

## Fraguar el futuro

Nos complace presentar esta V edición de *Pie de página* que tiene como eje central el futuro y que ha sido concebida en el pleno del proceso pandémico mundial de 2020. Los textos que encontrarán a continuación servirán para presentar Guayaquil y sus alrededores geográficos a lectores de todo el mundo. Seremos turistas accidentales por su ruta creativa y salvaje. Juntos vamos a visualizar una ciudad peculiar de América Latina, un puerto confundido por sus aspiraciones de modernidad. Bullicioso, vitalista y caótico; no en vano en su torno se han construido historias fundacionales y apocalípticas desde las que se reescriben los procesos de su creación, piedra sobre piedra, o también aniquilarla hasta que de ella no quede ni la más pequeña brizna de memoria. Ese es nuestro deseo contradictorio.

A Guayaquil, como si fuera más una figuración fantástica que una ciudad, se la ha narrado desolada desde el silencio de sus calles donde esperaron a ser recogidos los primeros muertos de la fiebre amarilla en 1842, hasta los cuerpos de los fallecidos este mismo año durante los meses de marzo a mayo. En tiempos en los que la realidad desoladora parecería ser la que arbitra la última palabra, ¿cómo nos proyectamos hacia el porvenir? Una de las respuestas la da el dibujante Gabriel Fandiño con el gráfico prospectivo que incluimos en este número, *Guayaquil steampunk: Tricentenario 1820-2120*, donde nuestro puerto se representa siendo mirado desde lo alto de la imaginación del artista gráfico, abrazado por el agua y cruzado por sendos dirigibles.

12

Tres autores guayaquileños son estudiados entre los trabajos académicos de esta entrega: Miguel Antonio Chávez revisa *Guayaquil, novela fantástica* (1901) de Manuel Gallegos Naranjo, como una producción que se alimenta y se perfecciona en la reescritura de varias fundaciones consecutivas de la misma ciudad; Margarethe Tirado deconstruye, en tres cuentos de la narradora Gilda Holst, la potencia del cuerpo femenino que no puede ser discreto y que grita con la lengua de sus flujos hasta que logra salir del espacio restringido del canon; y Mateo Bustamante ha elegido otro libro que también navega por identidades que buscan consolidarse, revisando la correntosas mareas que mueven las máscaras de los personajes que se presentan en *El libro flotante de Caytan Dölpfin* de Leonardo Valencia (2006). Los otros dos textos escritos por Leonor Taiano y Manuel Medina plantean la pertenencia a un linaje como una construcción singular que ayuda a comprender y desentrañar las obras de dos autores latinoamericanos, quienes buscan su ‘yo’ por medio de la literatura: Eugenio Cambareces e Ivonne Gordon.

Por lo que respecta a la compilación central de “Fragua futura”, la antologadora de este número, Paulina Briones, a más del gráfico utópico de Gabriel Fandiño, ha seleccionado voces poéticas que tienen el aliento de lo atemporal. La carne contemplada solo un poco antes de que inicie su decadencia emociona a Luis Carlos Mussó; las temporadas oscuras y festivas que afectan el lenguaje de Andrea Crespo y la tristeza que tiene su propia banda sonora, pero también sus decididos silencios, de Tina Zerega. Estos versos nos recuerdan los contundentes poetas que van y vienen por estas costas del fin del mundo y que parecerían ser una de las razones por las que la ciudad no termina de ser destruida.

Finalmente, hemos reseñado dos libros ganadores de relevantes premios literarios dentro y fuera del Ecuador. Gerardo Lima reflexiona sobre el ganador del certamen Rivera del Duero, *La claridad* de Marcelo Lujan (2020) y señala lo complejo que es armar un cuentario tan consistente como una construcción que coquetee con varios géneros, pero a su vez nos deje con la sensación de que, una vez que ingresamos en él, salimos habitados por su ánima. Lima señala cómo a veces la claridad es tanta que nos deja deslumbrados, una claridad invasiva que enceguece en lugar de permitirnos mirar. Cecilia Velasco reseña el libro de Ernesto Carrión que ameritó el primer premio del concurso de novela corta Miguel Donoso Pareja de 2019, llamado *El vuelo de la tortuga* y, entre los aspectos relevantes, subraya las diferentes estructuras que se integran en esta novela en un ejercicio de destreza narrativa que dialoga con un Ecuador nutrido por diversas fuerzas migratorias.

13

Aunque en este quinto número de *Pie de página* hemos imaginado el futuro como un ejercicio de consuelo y de redención, desconocemos lo que viene. Es un tiempo de geografías internas y externas tan movedizas, donde lo que alguna vez estuvo allí ya no está más, y lo que dábamos por sentado ya no nos da calma. Las ciudades latinoamericanas, tan dadas a extinguirse y a comenzar persistentemente, vuelven a incorporarse a pesar de las crisis políticas y sociales por las que han debido atravesar por buena parte de este año. No dejan de intentarlo. Nosotros acudimos al sosiego y a la reflexión de la palabra como una forma de tranquilidad, como un espacio conocido donde siempre se puede reescribir nuevos renglones. Que haya futuro.

Solange Rodríguez Pappe  
Directora